

**EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE SUPERFICIE. ESTUDIO PRELIMINAR DEL DEPÓSITO
PLEISTOCÉNICO DEL HUNDILÓN (ARDALES, MÁLAGA)**

**THE ARCHAEOLOGICAL SURFACE RECORD. PRELIMINARY STUDY OF PLEISTOCENE DEPOSIT OF
HUNDILÓN (ARDALES, MÁLAGA)**

Lidia CABELLO LIGERO

Arqueóloga Doctoranda de la UNED. C/ Las Lagunillas s/n. Antequera, 29200. Málaga
lidia_cabelloligero@hotmail.com

Resumen. El registro arqueológico de superficie supone una fuente de información complementaria a los yacimientos arqueológicos con estratigrafía. Es bien conocida en la historiografía los pros y los contras de este tipo de registro, sin embargo, desde principios de los años 80 se asiste a un cambio en el que los estudios de localizaciones al aire libre adquieren una mayor valoración, sobre todo para los grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno, que en su mayoría aparecen en superficie. El estudio preliminar del depósito pleistocénico del Hundilón, en el valle del río Turón (Ardales, Málaga), nos ha permitido constatar una ocupación humana muy antigua, vinculada a espacios fluviales, con una industria lítica encuadrable en el Paleolítico medio.

Palabras clave: Registro arqueológico, Paleolítico medio, río Turón, espacios fluviales

Abstract. The archaeological surface record is a source of information to the archaeological sites with stratigraphy. It is well-known in the historiography the pros and the cons of this type of record, nevertheless, from the early 80s there is a change in which the studies of outdoors locations acquire a major valuation, especially for the groups of hunters - recolectores of the Pleistocene, who in the main appear in surface. The preliminary study of pleistocene deposit of Hundilón in the valley of river Turón (Ardales- Málaga) has revealed an human occupation very ancient linked to the fluvial areas with lithic industry of middle Paleolithic.

Keys words: Archaeological surface record, middle Paleolithic, Turón river, fluvial areas

Sumario: 1. El registro arqueológico de superficie. Valoración crítica. 2. Antecedentes sobre la investigación en la zona. 3. Metodología. 4. Contexto geológico y geomorfológico. 5. Industria lítica. 6. Conclusiones y valoración. 7. Bibliografía.

**1. El registro arqueológico de superficie.
Valoración crítica**

Tradicionalmente la arqueología se había servido del registro arqueológico procedente de la excavación arqueológica, valorando en menor medida las aportaciones de los estudios de superficie atribuidos en su mayoría al trabajo de anticuarios y aficionados. La toma de datos se centraba únicamente en el yacimiento, sin tener en cuenta el contexto en el que se insertaba.

La visión que sobre el registro arqueológico se planteaba desde las posturas de la arqueología histórico-cultural en los siglos XIX y XX se basaba en la idea de que los objetos, desde una posición empirista, constituían o constituyen la expresión material de los pueblos del pasado, considerándolos como poseedores de

información explícita. Con este tipo de concepción, desde claros enfoques nacionalistas, se limitaba la explicación del registro arqueológico, propiciando en ocasiones resultados poco favorables dirigidos a obtener una superioridad cultural de unos grupos en detrimento de otros.

Frente a este tipo de visión de la arqueología tradicional se postuló una nueva corriente de pensamiento, la Nueva Arqueología de manos de L. Binford, la cual pretendía explicar el yacimiento desde perspectivas de cambio y continuidad, a diferencia del enfoque histórico-cultural que era difusionista, y sobre todo buscaba una explicación a los datos obtenidos y no acumularlos como meras estadísticas.

Los estudios del proceso de formación del registro arqueológico surgen de manos de esta

Fecha de recepción del artículo: 21-VIII-2015. Fecha de aceptación del artículo: 13-X-2015

nueva corriente, basándose en el método hipotético-deductivo, prestando especial atención a aspectos tales como las relaciones entre los yacimientos o con el entorno medioambiental, no tomadas en cuenta en la arqueología histórico-cultural.

Desde esta perspectiva, lo interesante radica en la importancia que se le otorga al territorio en el entorno del yacimiento, por supuesto que es importante el yacimiento en sí, pero si no se estudia el territorio o el medio en el que se inserta la información que se extrae se encuentra incompleta. Desde esta visión y teniendo en cuenta las numerosas críticas a las que se vio sometida esta nueva corriente y su posterior decadencia en los años 80, no hay que olvidar que es importante su aportación como una nueva visión de entender la arqueología y sobre todo el yacimiento y sus procesos de formación. A partir de entonces, empiezan a surgir nuevas corrientes de pensamiento para romper con las posturas de la arqueología tradicional, surgen los arqueólogos funcionalistas, procesualistas, los neo-marxistas, los postprocesualistas, y la arqueología social latinoamericana vinculada al materialismo histórico.

Con la aparición de dichas corrientes se asistirá a una nueva forma de concebir la arqueología y sus formas de estudio, entrando en continuos debates en un intento de cada una de ellas de defender sus hipótesis y teorías. Sin embargo, a pesar de las diferentes opiniones surgidas, en cualquier estudio arqueológico la importancia de dicho registro es fundamental. Para su estudio debemos tener en cuenta los procesos de formación del mismo y, de igual modo, hay que distinguir la existencia de dos tipos de registro arqueológico; por un lado, el procedente de la excavación y por otro, el registro arqueológico de superficie.

Este último presenta diferencias respecto al primero. Si bien, el registro arqueológico vinculado a una excavación aparece con una estratigrafía, donde los materiales son recogidos en posición primaria, en la mayoría de las ocasiones existen unos datos imposibles de obtener a través del registro de superficie, como puede ser la estructura interna del yacimiento, el número y la profundidad de las diferentes ocupaciones, la complejidad del registro arqueológico, la funcionalidad o las características de los materiales, entre otros (Ruiz Zapatero, 1996). A pesar de estos

inconvenientes el registro de superficie también supone una importante fuente de datos, el cual no es independiente de los depósitos arqueológicos y su estudio debe constituir el paso previo para el proceso de investigación. Así lo expone S. Roskams (2001):

La localización de yacimientos en el paisaje es un aspecto importante de la investigación arqueológica por su propio derecho, así como un requisito previo para empezar cualquier proyecto de excavación.

Conformaría así un registro peculiar que contiene una información legible y específica en su contexto.

Como comenté anteriormente, en el estudio del registro arqueológico de superficie es importante tener en cuenta una serie de procesos de formación y transformación que condiciona al propio yacimiento, tales como los procesos deposicionales y postdeposicionales. Es más, los yacimientos con estratigrafía también pueden aparecer con alteraciones postdeposicionales, generando una alteración del registro arqueológico, al igual que puede ocurrir con el registro arqueológico de superficie. Según Butzer muchos de los yacimientos sepultados deberían considerarse yacimientos de superficie, ya que sufren procesos de alteración similares a los que se pueden producir en los yacimientos en superficie (Butzer, 2007). Existen además una gran variedad de factores, tales como la congelación del suelo, los movimientos masivos (debido a las pendientes o a la soliflucción), la erosión eólica, la deformación, o las acciones humanas, entre otros, que pueden afectar en mayor o menor medida a cualquier tipo de yacimiento, ya sea en superficie o asociado a una estratigrafía.

Aunque la mayoría de los autores consideran poco fiable dicho registro, no debería obviarse, dado que gran parte de los yacimientos de Paleolítico inferior y medio, están en superficie. Con todo ello, no prestar la debida atención a esta circunstancia puede llevar a perder información importante sobre los yacimientos vinculados a este periodo.

2. Antecedentes sobre la investigación en la zona

De no ser por los primeros trabajos del abate Henri Breuil en la cueva de Ardales (Breuil, 1921;

Breuil *et al.*, 1929) y de su posterior publicación, el estudio de la zona no se hubiera llevado a cabo con el mismo interés con el que se realizó, aunque existían referencias anteriores a la misma, como las de Sebastián de Miñano (Miñano, 1826), F. Tubino y Oliva, quien según L. Siret estudió los materiales arqueológicos y antropológicos de la entrada (Siret, 1891-2001), las de P. Madoz (Madoz, 1846-1850) o las de G. Puig y Larraz en la segunda mitad del XIX (Puig i Larraz, 1896), no será hasta 1921, con H. Breuil, cuando se inician los verdaderos trabajos prehistóricos de la zona (Ramos *et al.*, 2014).

Posteriormente, en los ochenta del siglo XX, continuaron los trabajos de investigación el equipo de Árdales (Espejo *et al.*, 1988) con una importante labor de recuperación del yacimiento, ampliando el conocimiento sobre arte rupestre paleolítico, recopilando todas las representaciones y haciendo un estudio exhaustivo e ininterrumpido, durante años posteriores, con numerosas publicaciones junto con la realización de un proyecto para la reproducción fotográfica de la cueva de Ardales en 2002 y 2003 (Cantalejo *et al.*, 2006).

Entre los años setenta y ochenta, se inician los trabajos de excavación en la cueva de las Palomas de Teba por el equipo de investigadores de la Universidad de Málaga (Ferrer *et al.*, 1986/87; 1978), los resultados obtenidos enmarcaban al yacimiento dentro de los horizontes del Neolítico y Calcolítico.

Con posterioridad comenzaron a surgir nuevas propuestas de estudio que se materializaron en sucesivas campañas de prospecciones superficiales, como la prospección arqueológica superficial en el valle del Turón, entre los años 1987-1989, dirigidos por J. Ramos y M.M. Espejo (Espejo *et al.*, 1990), que dejaron de manifiesto la gran importancia estratégica y la riqueza arqueológica de la zona, con la localización de un gran número de yacimientos de diferentes cronologías.

Igualmente a finales de la década de los ochenta, del siglo XX, se localizaron industrias líticas talladas en las terrazas de la margen izquierda del río Guadalteba, mediante prospecciones superficiales realizadas por F. Medina y C. Barroso, adscritas a Paleolítico medio, aunque los resultados de las mismas no han sido publicados (Medianero *et al.*, 2006). Destacar también el estudio de E. García, A. Morgado y V. Martínez en el marco de un estudio

general del municipio de Teba, sobre las ocupaciones prehistóricas en el valle del Guadalteba (García *et al.*, 1995).

En el año 2011, coincidiendo con el inicio de mi tesis doctoral, se iniciaron las intervenciones arqueológicas en la sima de Las Palomas de Teba, y en la cueva de Ardales, dentro de las actividades arqueológicas puntuales llevadas a cabo por el Neanderthal Museum de Mettmann (Alemania) y la universidad de Cádiz, en colaboración con varias universidades nacionales e internacionales. En estas intervenciones se pudo obtener una estratigrafía de la sima, la realización de varios sondeos en la cueva de Ardales, así como el análisis de los materiales arqueológicos. Finalmente en el mes de agosto del año 2015 fueron aprobadas dos prospecciones arqueológicas, una en la cuenca del río Turón bajo mi dirección y enmarcada dentro de mi tesis doctoral sobre el poblamiento humano de la zona durante el Pleistoceno y la otra en la cuenca del río Guadalteba, ambas en el marco del Proyecto General de Investigación: "Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga). Estudio geoarqueológico, cronológico y medioambiental", aprobado en junio de 2015.

3. Metodología

En el estudio del registro de superficie la prospección se convierte en una herramienta imprescindible para la localización de yacimientos al aire libre y debe utilizarse como fase previa a cualquier investigación arqueológica. Sin embargo, en el desarrollo de la investigación arqueológica es importante clarificar los objetivos y la metodología a seguir. Uno de los objetivos de nuestro trabajo era la obtención de nuevos registros mediante la realización de muestreos geoarqueológicos, enmarcados dentro de varias actividades arqueológicas puntuales en la zona entre los años 2011-2014, con una recogida selectiva superficial y una prospección arqueológica de superficie, sobre todo en zonas con terrazas colgadas muy próximas a algunos yacimientos ya conocidos, como el caso de la cueva de Ardales (Málaga).

A nivel metodológico los trabajos de prospección se desarrollaron en tres fases:

- Trabajo de gabinete: Recopilación de toda la información necesaria para el desarrollo de la prospección tales como la consulta de las cartografías de la zona a prospectar (topográficas, geológicas y geomorfológicas) y de la bibliografía existente. Este es un paso indispensable para la ejecución del estudio, puesto que nos permite alcanzar un conocimiento previo de la zona y una planificación correcta.

- Trabajo de campo: Una cuestión básica en el desarrollo de la prospección sobre el terreno es la estrategia de cobertura y la batida o intensidad. Aunque existen una gran cantidad de alternativas en cuanto a la estrategia de cobertura, en este caso, se estableció una prospección selectiva con recogida de material en los yacimientos descritos en los planeamientos urbanísticos, con el fin de constatar la adscripción cronológica de los enclaves prehistóricos. Así mismo, las zonas no prospectadas fueron objetivo de una prospección intensiva, centrándonos en los entornos fluviales y en los hitos geográficos susceptibles de ocupación durante la Prehistoria en función de las posibles estrategias de distribución territorial de las sociedades cazadoras-recolectoras.

En cuanto a la intensidad de prospección o batida, es decir, el intervalo que debe separar a los prospectores en el proceso de batida del territorio, se establece una distancia visual de 5 m. Independientemente de la metodología que se siga, las estrategias de cobertura y batida del terreno, son en parte dependientes de una serie de parámetros relativos a las condiciones de perceptibilidad del registro arqueológico. Estas condiciones son de dos clases: por un lado las condiciones inherentes al propio registro arqueológico, y por otra parte las condiciones físicas imperantes a nivel de superficie.

La estrategia a seguir al localizar un nuevo yacimiento es realizar un rastreo exhaustivo del área, delimitando el yacimiento a través de coordenadas U.T.M., enumerándolo y situándolo posteriormente sobre un mapa, con recogida del material más representativo, conservándolo en bolsas con las correspondientes etiquetas para su clasificación, junto a la toma de fotografías del yacimiento y materiales. La información espacial tendrá como sistema de referencia espacial el ETRS89, y concretamente en nuestra zona utilizaremos el EPSG 25830. Toda la información obtenida sobre la ubicación de los yacimientos

será introducida en un Sistema de Información Geográfica (SIG).

- Trabajo de laboratorio: La última fase es el análisis y el estudio del material, para establecer una valoración e interpretación arqueológica, que exponga de forma objetiva los conocimientos obtenidos a lo largo del trabajo de prospección. El estudio del material lítico incluye diferentes aspectos como su caracterización arqueométrica, la determinación de áreas fuente o las técnicas de explotación y configuración, así como los procesos tafonómicos sufridos por el material arqueológico, entre otros. Una vez concluidos los trabajos de prospección.

4. Contexto geológico y geomorfológico

El depósito del Hundilón se localiza al oeste del pueblo de Ardales, en la margen izquierda del río Turón (Figura 1). Se trata de un abanico aluvial que pasa lateralmente aguas abajo a un glacis-terrazza. En la parte proximal, su techo se encuentra a 345 m s.n.m. en su punto más alto y se caracteriza por una fuerte presencia de cantos, gravas y arenas. El depósito es granodecreciente, con bloques, cantos y gravas con apenas matriz en la base, que hacia el techo pasan a gravas y gravas finas, culminando con un paquete de limos y arcillas. Tanto los paquetes de cantos como los de gravas están bien organizados, con disposición paralela a la superficie deposicional, en la parte distal predominan los limos y las arcillas mientras que en su extremo distal su techo está a 339 m s.n.m., lo que da lugar a una superficie inclinada con una suave pendiente aguas abajo del río. El depósito está más desorganizado y los niveles de cantos y gravas aparecen entre paquetes de limos y arcillas.

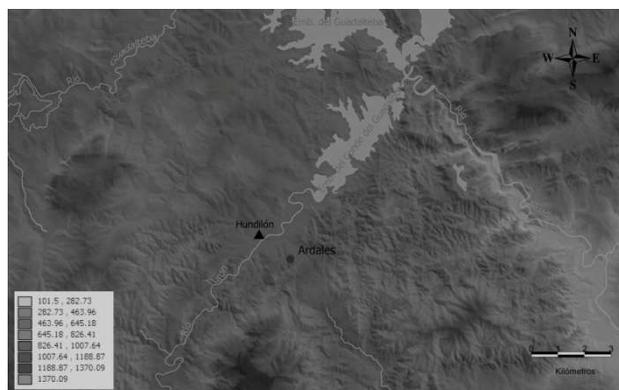


Figura 1. Mapa de situación del yacimiento.
Elaboración propia

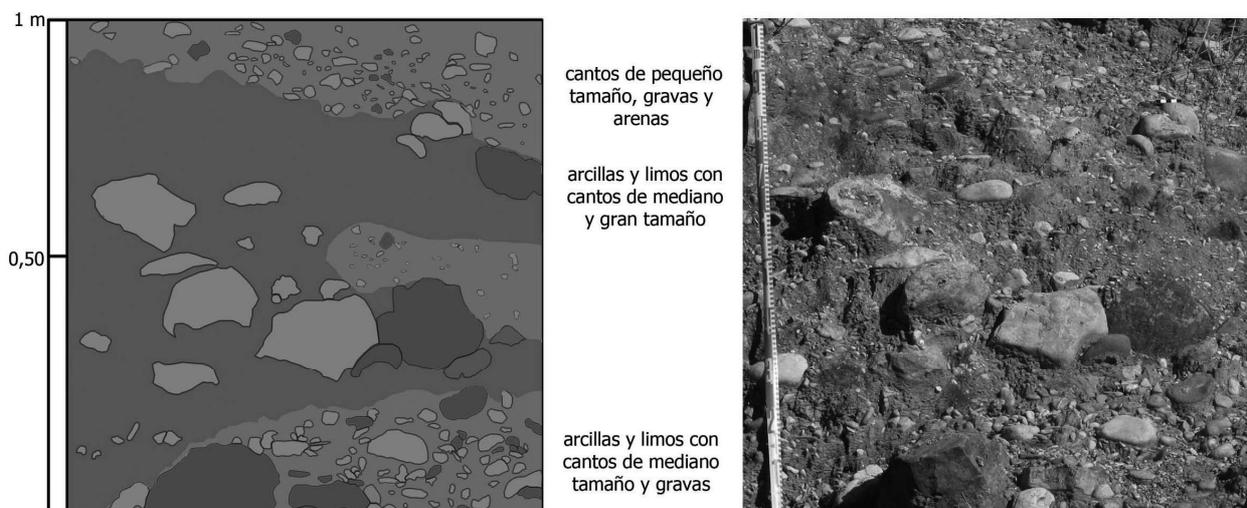


Figura 2. Estratigrafía del muestreo depósito del Hundilón en 1m²

Las principales litologías que encontramos son arcillas, calizas detríticas, areniscas, conglomerados, margas y margas calcáreas de las Unidades Infranumídicas y arcillas, ocasionalmente areniscosas y margas arcillosas con *klippes* de la formación Olistostromica del *Flysch* del Campo de Gibraltar.

5. Industria lítica

El análisis de la industria lítica está realizado sobre los materiales recuperados en el corte del depósito y que fueron recogidos durante los muestreos geoarqueológicos realizados entre los años 2011-2014 (Figura 2). El sistema de muestreo utilizado es el superficie, a través del denominado *pebble count*, por el cual se procede a un recuento aleatorio en vertical de los cantos de río en los niveles de terraza visibles, en torno a 1 m². Los restos que se encontraban en posición secundaria sobre el nivel de gravas y gravas finas, presentan unas aristas con un rodamiento medio (Figura 3). Aunque los materiales son escasos y provienen de los perfiles del depósito, consideramos importante esta aproximación al yacimiento, ya que con los resultados obtenidos por las prospecciones que se están realizando nos permitirán establecer comparativas con los demás yacimientos y así intentar comprender la gestión y la movilidad de los recursos en el valle del río Turón por los

grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno.

Para el estudio de la industria lítica recogida se ha utilizado el denominado Sistema Lógico Analítico (S.L.A.), el cual organiza y clasifica los objetos líticos y a su vez contextualiza el conjunto industrial, distinguiendo categorías estructurales y no tipos (Carbonell *et al.*, 1985). Este tipo de análisis nos permite superar las tipologías y avanzar en el conocimiento de las técnicas, de las herramientas, de las funciones e incluso de los procesos de trabajo y modos de vida de estas sociedades del Pleistoceno (Ramos *et al.*, 2014).



Figura 3. Vista del depósito pleistocénico y localización de la industria lítica

Además del Sistema Lógico Analítico (S.L.A.) se ha utilizado el sistema tipométrico de Bagolini (1968) que analiza las variables de longitud y anchura y la tipología de Laplace (1972) y Bordes (1961) para definir los objetos retocados. Junto a estos aspectos incorporamos la descripción de caracteres relativos a la materia prima, el rodamiento, la pátina o aspectos relativos al retoque como su localización, el modo, la amplitud, la dirección o su delineación.

La materia prima de los ejemplares recogidos en el depósito es mayoritariamente sílex masivo negro del “tipo Turón”, salvo un ejemplar en sílex beige. El sílex “tipo Turón” se denomina así por el área de localización de los afloramientos, vinculados al río del mismo nombre y por tener unas características microscópicas particulares respecto a otros sílex. Se trata de un sílex masivo negro que se caracteriza a microscopio por una presencia de romboedros de dolomita y con abundantes huellas de *Phycosiphon*.

En el estudio morfotécnico de la industria lítica (Figura 4) comprobamos la presencia de Bases Negativas de Primera Generación (BN1G) o núcleos, de Bases Positivas (BP) o lascas y Bases Negativas de Segunda Generación (BN2G) o productos retocados. El estudio analítico se realiza por separado y analizando las características que presentan cada uno de ellos.

Las BN1G corresponden a 3 ejemplares de sílex negro “Tipo Turón”. El análisis de sus rasgos técnicos muestra un grado de talla agotado y un sistema de explotación unipolar en uno de los ejemplares y diverso en los otros dos. Su carácter facial, es decir, el número de caras talladas es de tipo bifacial y trifacial. El carácter centrípeto o la cantidad de la periferia cortical que aparece tallada es casi completo de tipo 4C y 3C. El ángulo de las extracciones respecto al plano de orientación son variadas, las hay de tipo plano, simple, semiabrupto y abrupto, con un carácter de profundidad o longitud de las extracciones más profundas de tipo marginal en uno de ellos y muy profundo en los otros dos. La arista frontal de la pieza respecto a la cara horizontal es convexa, mientras que la arista sagital es incurvada.

Las BP analizadas corresponden a lascas, ambas en sílex negro “Tipo Turón”. Aparecen rodadas y una de ellas con pátina amarillenta. Se han documentado 2 ejemplares; 1 BP-SD (semidescortezado) y 1 BP-I (interna). En cuanto al volumen las dos son LP (largo plano), donde la

longitud es mayor que la anchura y que el espesor. La delineación o forma de la cara ventral, vista desde el talón es recta en uno de los ejemplares y convexa en el otro, con un bulbo marcado en uno y difuso en otro. La cara talonar presenta talón liso y uno facetado diedro, no corticales y superficie en plataforma, la transformación es unifacetada y bifacetada. Las caras dorsales son no cortical dominante cortical y no corticales.

Se documenta 1 ejemplar de BN2G en sílex negro. Corresponde a una raedera realizada sobre una lasca levallois. Presenta un volumen de tipo LP (largo plano), una delineación del talón desde la cara ventral convexa y con un bulbo difuso. El talón es liso/abatido, no cortical, lineal y unifacetado. La cara dorsal es no cortical. El retoque es simple, marginal, alterno y continuo y se encuentra en el lateral derecho. Se trata de una raedera lateral según Laplace (R21) y una raedera alterna según Bordes (29).

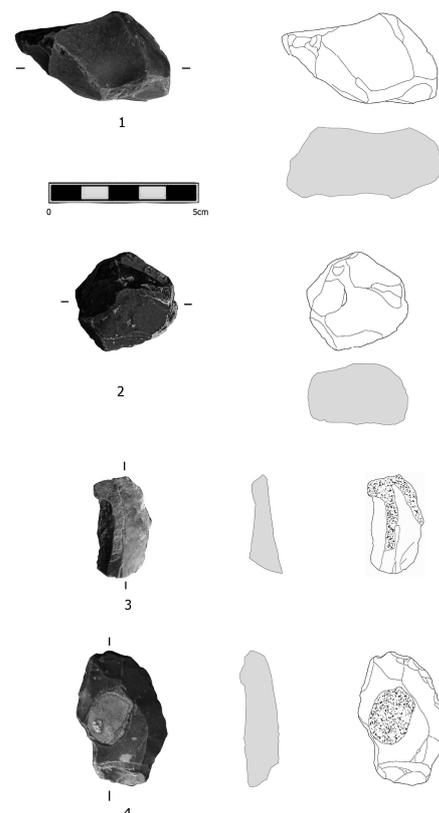


Figura 4. Industria lítica. 1: BN1G-núcleo diverso. 2: BN1G-núcleo unipolar. 3: BP-lasca de semidescortezado. 4: BN2G-raedera lateral

6. Conclusiones y valoración

El depósito del Hundilón (Ardales) corresponde a un abanico aluvial cuyos materiales proceden principalmente del río Turón y del arroyo de la Alberca. Su localización a pocos metros del cauce actual del río, conformando un abanico aluvial, el rodamiento medio de la industria lítica recuperada y la existencia aguas arriba de un afloramiento de sílex negro de "Tipo Turón", nos hace pensar en la posibilidad de que el arrastre se produjo a una relativa distancia, sobre todo por la localización de la mayoría de las piezas dentro del paquete sedimentario de gravillas de la terraza, que indica un arrastre medio de materiales.

En cuanto a la tecnología, aunque el número de ejemplares es pequeño para establecer conclusiones definidas, es importante por su situación dentro de la estratigrafía de la terraza y para las comparativas con los demás hallazgos.

Hay una presencia de núcleos casi agotados y de lascas, dentro de las lascas hay un ejemplar de BP de semidescortezado indicador del inicio de talla, BP internas vinculadas a la continuidad de talla, todas ellas retocadas, de pequeño y mediano tamaño, en el grupo de los productos retocados o BN2G, nos encontramos únicamente con un ejemplar correspondiente a una raedera.

Las numerosas evidencias arqueológicas documentadas en las actividades arqueológicas de los años 80, durante los muestreos geoarqueológicos que realizamos entre los años 2011 y 2014 y en las prospecciones superficiales iniciadas en agosto de 2015, manifiestan una ocupación de la zona desde el Paleolítico inferior, con yacimientos vinculados al Paleolítico medio y superior.

La continuidad de los estudios en este territorio y la comparación entre los diferentes yacimientos arqueológicos localizados en la zona, tanto al aire libre como en cuevas, nos ayudarán a comprender la movilidad y la organización social de estos grupos humanos y avanzar en el conocimiento de las sociedades humanas del Pleistoceno en el sur de la Península Ibérica.

7. Bibliografía

BAGOLINI, Bernardino. 1968: "Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati". *Annali dell'Università di Ferrara XV (I)*, 10: 195-219.

BREUIL, Henri. 1921: "Nouvelles Cavernes Ornées Paleolithiques dans la province de Málaga". *L'Antropologie*. Tomo XXXI. París, pp. 239-250.

BREUIL, Henri; BURKITT, Miles. 1929: *Rock Paintings of Southern Andalusia*. Clarendon Press-XII. Oxford.

BORDES, François. 1961: *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen*. Publications de l'Institut de Préhistoire de l'Université de Bordeaux. Bordeaux. Mémoire 1.

BUTZER, Karl. 2007: *Arqueología, una ecología del hombre*. Bellaterra. Barcelona.

CANTALEJO DUARTE, Pedro; MAURA MIJARES, Rafael; ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar; RAMOS MUÑOZ, José; MEDIANERO SOTO, Javier; ARANDA CRUCES, Antonio; DURÁN VALSERO, Juan José. 2006: *La cueva de Ardales: arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior*. CEDMA. Diputación provincial de Málaga. Málaga.

CARBONELL I ROURA, Eudald; MORA TORCAL, Rafael; GUILBAUD, Michel. 1985: "Application of the logical analytical system to the Middle Paleolithic Period". *Cahier Noir*, 2, pp. 11-70.

ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar; CANTALEJO DUARTE, Pedro. 1988: "Cueva de Árdales, yacimiento recuperado". *Revista de Arqueología*, 84, pp.14-24. Madrid

ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar; CANTALEJO DUARTE, Pedro. 1990: "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del río Turón. Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, pp. 108 y ss. Sevilla.

FERRER PALMA, José Enrique; MARQUÉS MERELO, Ignacio. 1978: "Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la Cueva de las Palomas. Teba (Málaga)". *Baética I*, pp. 195-199. Málaga

FERRER PALMA, José Enrique; FERNÁNDEZ RUIZ, Juan. 1986-1987: "Avance al estudio de la industria en sílex de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)". *Mainake*, VIII-IX, pp. 5-14. Málaga.

GARCÍA ALFONSO, Eduardo; MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio; MORGADO RODRÍGUEZ, Antonio. 1995: *El Bajo Guadalteba (Málaga). Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*. Excmo. Ayuntamiento de Teba. Diputación provincial de Málaga.

- LAPLACE, George. 1972: "La typologie Analytique et Structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses". *Colloques Nationaux C.N.R.S.*, 932, pp. 91-143. Banques de Données Archéologiques. Paris.
- MEDIANERO SOTO, Javier; RAMOS MUÑOZ, José ; CANTALEJO DUARTE, Pedro; ESPEJO HERRERÍAS María del Mar.; MAURA MIJARES, Rafael; DURÁN VALSERO, Juan José. 2006: "Grupos de cazadores- recolectores en la cuenca baja del río Guadalteba. Zonificación del área y aproximación a sus producciones líticas y contexto social (Parque arqueológico Guadalteba Campillos. Málaga). Patrimonio Guadalteba". *Revista de la Asociación para la defensa del Patrimonio Histórico y Natural de la Comarca del Guadalteba (Bobastro)*, 1, pp. 9-25.
- MADOZ, Pascual. 1846-1850: *Diccionario Geográfico y Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid.
- MIÑANO, Sebastián. 1826: *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*. Tomo II. Madrid.
- PUIG Y LARRAZ, Gabriel. 1896: *Catálogo geográfico y geológico de las cavidades naturales y minas primordiales de España*. Madrid.
- RAMOS MUÑOZ, José; WENIGER, Gerd; CANTALEJO DUARTE, Pedro; ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar (coords.). 2014: *Cueva de Ardales 2011-2014. Intervenciones arqueológicas*. Editorial Pinsapar.
- ROSKAMS, Steve. 2001: *Teoría y Práctica de la excavación*. Critica Arqueología.
- RUIZ ZAPATERO, Gonzalo. 1996: "La prospección de superficie en la arqueología española". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 17, pp. 7-20.
- SIRET, Luis. 1891-2001: *España prehistórica. L'Espagne préhistorique*. Almería.